

## Libro segundo

de landanis a vna milla de alli: y que ella se adelátara a fazer se lo saber para ver que medio se auia de dar. Grande fue el plazer que la reyna recibio: z abraçado a Carrileta le prometia grâdes mercedes por el trabajo z grâ diligēcia que en aquel caso auia puesto: z no sabia q̄ medio se dieffe en el aposentar al cauallero. Carrileta le dixo. Señora yo lo deterne hasta que sea bien noche z llevarlo he a posar en casa de mi madre: y despues q̄ este ende terneys vuestras formas para os poder aprouechar del. Sea assi dixo la reyna y desde alli trabajare en lo que se deua hazer. Luego carrileta se despidio de su señora y se boluio pa don Clariã: z dixo le. Señor / robelon calays no es aqui / mas esperâlo dentro de tercero dia que verna / por lo qual os ruego que sea la v̄a merced de quereros y a posar a casa de mi madre z alli sereys seruido a todo nuestro poder entâto que el viene: z cumple mas que entredes denoche en la villa porq̄ no seays visto de ninguno: assi porque no aya quien auise al gigâte de vuestra venida: como porque ayer llego aqui la reyna Veristela / z no querria que a su causa houiesse algun detenimiento en la deliberacion del mi pleyto. Esto dezia la donzella porque si a caso don Clarian supiesse de otra persona alguna que alli estaua la reyna Veristela no la tomasse en mentira: ni sospechasse della algun engaño. Don clarian como oyesse que la reyna Veristela estaua alli: pesole de coraçon y no quisiera entrar en la ciudad / mas disimulolo lo mejor q̄ pudo z dixo ala donzella que no menos ael que a ella plazia de encelar su venida / y que fuesse assi como ella dezia: z aguardaron hasta ser bien de noche / y guiâdo la donzella entraron por la ciudad: z fueron se a posar a casa de Nitrosela madre de Carrileta / el qual fue muy bien recebido de todos los que en casa hauiã / z assi como fue apeado tal lo comē

çaron a desarmar la donzella carrileta / z su madre z quâdo lo ouieron desarmado: cubrieron lo luego con vn mâto de carlata muy fino z rico / desto z de todo lo al que fue menester para el seruicio de aquella noche: porq̄ todo lo auia proueydo la reyna. Ya que don clariã fue apeado en su posada: en tâto que manesile el escudero estaua atauiaâdo lo que era menester / quedose hablando con Nitrosela. La donzella se fue para la reyna z dixo le en como ya don clariã quedaua apunto de querer cenar: por esto que viesse q̄ era lo que hordenaua hazer. La reyna le dixo. Amiga yo non passare por cosa del mundo que yo no vaya a ver a don Clarian esta noche / z luego se desnudo de sus vestiduras reales z se vistio de otras / y tomado vn barrilete de plata en su mano: y tomo por la mano a carrileta z fueron se ambas a dos a casa de Nitrosela: z puso se en tal lugar donde podia ella ver muy bien a don clarian / y dō clarian no podia ver a ella / z quâdo assi lo vido tan apuesto y hermoso no se pudo tener en sus pies que no cayesse en tierra z acuytâdose consigo misma dezia: Maldichada leristela que mal consejo fue el tuyo de hazer venir aqui a aquel q̄ su ausencia te mataua: z agora la su presencia te quitara la vida con breuedad. Carrileta su donzella la efforçaua z le dezia Señora mia poco es el vuestro coraçon pues para recebir lo que le es prospero en flaquece mas que para lo que es aduerso. La reyna le dixo / z agora tienes tu por saber que es menester mas audacia y effuerço para oponerse el hombre contra la prosperidad que no para resistir la aduersidad. Con todo esto mi señora respondió carrileta la donzella siẽta de vos la fortuna que pues vos truxo ala mano aquello que tanto tiempo vos haueys desseado / que soys merecedora z capaz para lo recebir y aprouecharos dello. La reyna se efforço ya quanto /